



"LA MUJER NO SE PINTA POR VANIDAD Y MENOS POR COSTUMBRE O TRIVIALIDAD. LA MUJER SE PINTA EXCLUSIVAMENTE PARA ENCANTAR. PARA ATRAER Y HECHIZAR A LOS HOMBRES".

# Individualismo de Colores

por MARILUCHA

¿Se han preguntado ustedes por qué se pintan los labios las mujeres? La mujer no se pinta por vanidad y menos por costumbre o trivialidad. La mujer se pinta exclusivamente para "encantar". Para atraer y hechizar a los hombres, y sentirse igual o superior a las otras mujeres. Si el hombre domina, es porque jadea en la batalla de la vida. La mujer domina cuando es encantadora. "Encanto" es la clave que debe tener toda mujer, sea esposa, madre, oficinista, intelectual o artista. La palabra "encanto", tan trivializada, es, no obstante, la que mejor expresa la clase de actuación que tienen, ante los espectadores, por ejemplo, las bocas pintadas.

El encanto despierta el deseo, y el deseo, un doble papel que vemos a diario en el mundo del amor. Porque si la mujer se pinta para encantar, seducir, hechizar y dominar, el resultado paradójico es que, generalmente, su destino es terminar encantada, seducida, hechizada y dominada.

La boca y los labios de una mujer son el centro del imán y sabemos por la historia que las bocas despintadas jamás se usaron. Los egipcios inventaron las primeras pinturas a base de sustancias vegetales. Las romanas, las fenicias, las griegas, todas se pintaron para atraer. El feminismo existe desde Eva. Sabemos que Cleopatra, experta en maquillaje, derrotó un imperio. Más tarde Lucrecia Borgia en el Renacimiento dedicaba horas a su toilette pintándose con "lejíja para enrubiar". Y desde hace un par de décadas las marcas de lápiz de labios abundan, ofreciéndonos diferentes tonos y atractivos.

Pero el otro día me dí con una novedad que, en cierto modo, nos devuelve a la época gloriosa de las emperatrices egipcias y damas romanas. Una firma de cosméticos, la "Revlon",

a puesto a la venta una colección de 12 lápices de diferentes colores, además de uno blanco. Con estos trece lápices se puede crear cualquier color.

Es decir, cada una puede tener su personal tono, como Cleopatra, o varios tonos para que vayan con la estación, el vestido, la hora del día, la circunstancia. Las mujeres somos individualistas y estos "colores sin límite", que así se llama la colección de los lápices, nos viene de perilla. Yo ya estoy creando mi propio tono: se llama Marilucha.



"CADA UNA PUEDE TENER SU PERSONAL TONO"